

Caso excepcional de Hidronefrosis en un Cordero

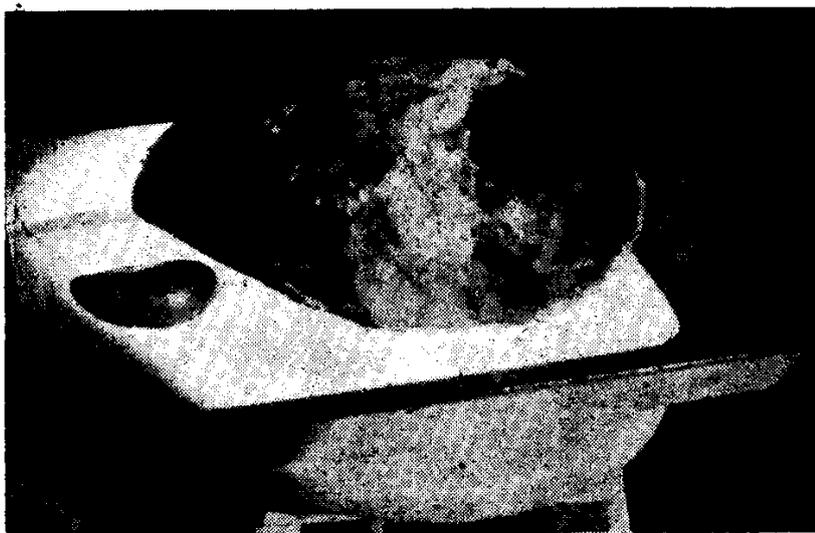
Por el Dr. A. Cassamagnaghi (h)

Aspirante a Prof. Agr. de Pat. Clínica Bovina y Obstetricia

Desempeñando cometidos en la Inspección Oficial de Carnes tuve oportunidad de presenciar, con el colega Dr. Aragunde, el proceso de evisceración de un cordero del que se extrajo un riñón uronefrótico de 9 kilos de peso, constituyendo el grado de hipertrofia adquirido por dicho órgano un caso de excepción, si se considera que el producto no alcanzaba a los doce meses de edad.

El citado órgano presentaba su parénquima reducido a una enorme bolsa de contextura alveolar, semejante a las lesiones que, sobre estas nefropatías de origen mecánico, se mencionan en los textos de consulta.

En la fotografía que se adjunta — el riñón izquierdo, normal — permite apreciar el extraordinario volumen del órgano patológico, siendo de presumir que dicha hipertrofia hubiera representado para el producto



— en caso de sobrevivir — un factor incompatible para su ulterior desarrollo.

En cuanto al substractum medular, se encontraba parcialmente limitado por la cortical, reducida en algunas zonas a 1 mm. de espesor, exponiendo esta distensión a su inminente ruptura de manera espontánea, por compresión interna o por simple traumatismo, de origen externo.

Estos procesos patológicos, referidos con relativa frecuencia en la especie ovina, resultan ser de manera particular las hidronefrosis unilaterales (por obstáculos del uréter), hallazgos de autopsia.

La pieza, motivo de este trabajo, fué cedida al Museo del Instituto de Anatomía Patológica de la F. de Veterinaria.

Distocia por Ascitis del feto de una vaca con hidrectasia de la túnica vaginal

Entre las múltiples causas que pueden modificar el mecanismo normal del parto, figuran las de origen fetal, cuya clasificación puede establecerse de la manera siguiente:



a) Distocias consecutivas a anomalías en la disposición del huevo (procidencia del cordón).

b) distocias consecutivas a vicios de presentación y

c) distocias por anomalías en las dimensiones (exceso de volumen) o en la forma (deformidades).

Corresponde incluir entre las últimas causas, la presente observación.

El feto, casi a término, además del exudado peritoneal, presentaba una considerable infiltración en la túnica vaginal, caso no común pero explicable si se considera que, en los animales, dicha túnica no es más que un diverticulum del peritoneo haciendo hernia a través del anillo inguinal, constituyendo un fondo de saco en el que se alojan el testículo y su cordón suspensor.

Las bolsas, exageradamente distendidas por dicha infiltración, medían 48 ctms. de ancho por 32 ctms. de largo.

En lo que respecta a la etiología de estas hidropesías es de recordar que ellas pueden estar relacionadas con enfermedades del feto, de sus envolturas o atribuidas a afecciones de la madre.

Entre las primeras pueden citarse las concernientes al aparato circulatorio, renal o de origen hepático (en nuestra observación el feto presentaba una hipertrofia del hígado, con intensa congestión, focos necróticos y destrucción de la cápsula).

En cuanto a los anexos y a las causas de origen materno, son de citar ciertas afecciones de la placenta y del cordón umbilical como también leucemias, hidrohemias y diversas alteraciones hepáticas y renales.

Finalmente cabe consignar que en el feto humano las distocias de causa abdominal son poco frecuentes, teniendo su origen en las deformidades del aparato urinario, retenciones de orina, riñón poliquístico y a la ascitis.